

¡Bienvenidos al Sabbat, hermanos!

En el último sermón hemos estado hablando sobre el poder de Dios, sobre el hecho de que Dios es omnipotente y todopoderoso. El propósito de esta serie de sermones es ampliar nuestro conocimiento y nuestra comprensión sobre el poder de Dios.

El título del sermón de hoy es *El Poder de Dios*, y esta será la 3ª parte.

En el último sermón lo hemos dejado en **Génesis 18:25**, y ahí vamos a reanudarlo. Nosotros debemos juzgarnos a nosotros mismos y no debemos juzgar a los demás para condenarlos. No debemos tener una actitud crítica o un espíritu crítico, porque esto es una forma de pensar. Esto es pensar de manera negativa hacia otro ser humano, hacia otra persona. Nosotros debemos juzgar, pero con un juicio justo. Debemos juzgar. Debemos discernir lo que es justo y lo que es injusto, pero basado en la palabra de Dios. Nosotros debemos juzgar, debemos discernir las cosas con base en el espíritu del asunto.

Versículo 25. Aquí Abraham habla con Dios. **¡Lejos de Ti el hacer tal cosa!** Refiriéndose a Dios. **¿Matar al justo junto con el malvado, y que ambos sean tratados de la misma manera?** Destruirlos al mismo tiempo. **¡Jamás hagas tal cosa! Tú, que eres el Juez de toda la tierra, ¿no harás justicia?** Y entonces Dios explica que esto no es lo que Él pretende hacer. Dios está trabajando con Abraham. Y nosotros sabemos que en las Escrituras Lot es llamado de “el justo Lot”.

Versículo 26 – El SEÑOR le respondió: Si encuentro cincuenta justos en Sodoma, por ellos perdonaré a toda la ciudad. Dios no iba a intervenir y destruir Sodoma y Gomorra “si hubiesen cincuenta justos allí”. Esto es lo que Él está prometiendo. “Yo no haré esto.” **Abraham le dijo: Reconozco que he sido muy atrevido al dirigirme a mi SEÑOR, yo, que apenas soy polvo y ceniza.** Él está rogando a Dios, él está ahora humildemente pidiendo a Dios que no destruya la ciudad. Y su motivo, su intención al hacer esto, lo que él está diciendo es: “Y si hay menos que esta cantidad, ¿vas a destruir la ciudad?”

Versículo 28 – Pero digamos que falten cinco justos para completar los cincuenta. O sea, si hay solamente cuarenta y cinco. **¿Destruirás toda la ciudad si faltan esos cinco? Y el SEÑOR contestó: Si encuentro allí cuarenta y cinco justos, no la destruiré.**

Y Abraham sigue preguntando. **Versículo 32 – Abraham volvió a decir: No se enoje mi SEÑOR, pero permítame hablar una vez más. Tal vez se encuentren sólo diez. Aun por esos diez no la destruiré, respondió el SEÑOR por última vez. Cuando el SEÑOR terminó de hablar con Abraham, se fue de allí, y Abraham regresó a su tienda.** Nosotros sabemos como termina esta historia. Dios destruyó a Sodoma y Gomorra con fuego. Y esto apunta a algo. Esto apunta a la paga del pecado, que es la muerte y la destrucción de los impíos al final. La destrucción de los que se niegan a arrepentirse, de los que han fijado su mente en contra de Dios. Ellos serán destruidos. A los justos se les dará la vida, pero los injustos (el pecador que no se haya arrepentido) recibirá como paga la muerte.

Vayamos a **Génesis 19:24 y 25** – **Entonces el SEÑOR hizo que cayera del cielo una lluvia de fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra.** Y esta destrucción fue a causa del pecado. Esto fue para destruir el pecado. Y esto es lo que Dios va a hacer al final de los 7.100 años. Dios va a destruir el pecado.

Versículo 25 – **Así destruyó esas ciudades y a todos sus habitantes, junto con toda la llanura y la vegetación del suelo.** Todo quedó totalmente destruido. Todo quedó reducido a cenizas. Y nosotros entendemos que esto apunta a algo. Esto apunta a la segunda muerte, a la destrucción de los inicuos.

Y lo importante en todo esto es que sólo Dios tiene esta clase de poder. Sólo Dios tiene el poder para destruir a los inicuos y salvar a los justos. Sólo Dios tiene el poder para saber quienes son los inicuos. Y sólo Dios tiene el poder para saber quien son los justos. La recompensa de los justos es la vida en ELOHIM. Y el castigo de los pecadores que no se arrepientan, de los inicuos, de los que han fijado su mente en contra de Dios, es la destrucción. Los inicuos serán destruidos, y nadie jamás volverá a acordarse de ellos, nunca más.

Vayamos a **Hechos 3:1** – **Cierto día subían Pedro y Juan al templo a la hora novena,** las tres de la tarde, que es la hora de la oración. **Junto a la puerta llamada Hermosa había un hombre paralítico de nacimiento, al que todos los días dejaban allí para que pidiera limosna,** un donativo, **a los que entraban en el templo.**

Versículo 3 – **Cuando éste, ese individuo, vio que Pedro y Juan iban a entrar, les pidió limosna.** Les pidió una ayuda. **Pedro, con Juan, mirándolo fijamente, le dijo: ¡Míranos! El hombre fijó en ellos la mirada, esperando recibir algo.** Él esperaba recibir algo material de ellos en la forma de una limosna, algún tipo de ayuda financiera.

Versículo 6 – **Pero Pedro le dijo: No tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús Cristo de Nazaret, ¡levántate y anda! Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó. ¡Y al momento se le afirmaron los pies y los tobillos!** Aquí tenemos a alguien que estaba buscando ayuda física, pero Pedro entonces le da algo que sólo Dios puede dar. Sólo Dios puede sanar. Esta persona fue sanada en el nombre de Jesús Cristo, porque Dios Padre ha dado toda autoridad y poder a Jesús Cristo. Y aquí vemos a Dios interviniendo y sanando a este individuo, una persona que era paralítica desde su nacimiento. Y esto sólo pudo ser hecho a través del poder de Dios, por el poder de Dios. Lo que le fue dado a esa persona es algo que es espiritual, porque fue el gran poder de Dios que hizo esto.

El conocimiento espiritual viene de Dios. La comprensión espiritual viene de Dios. Y toda la sabiduría viene de Dios. Y estas cosas tienen un valor permanente. Pedro y Juan tenían la verdad. Ellos tenían el conocimiento, la comprensión y la sabiduría de Dios; algo que es espiritual. “No tengo oro ni plata”, no se trataba de algo material, “pero lo que tengo te doy”. Y esto le estaba siendo dado en el nombre de Jesús Cristo, porque él ha dicho al hombre: “En el nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda.” Esto es una cuestión de comprensión espiritual, porque aquí Dios estaba revelando más de sí mismo a los seres humanos al magnificar el nombre de Jesús Cristo, el Hijo de Dios, el Verbo de Dios hecho carne.

Versículo 8 – **De un salto se puso en pie y comenzó a caminar. Luego entró con ellos en el templo por sus propios pies, saltando y alabando a Dios.** Alabando a YAHWEH ELOHIM por lo que le había sucedido, porque sólo Dios tiene el poder para sanar. Sólo Dios tiene el poder para sanar.

Y muchas personas son sanadas de diferentes maneras. A través de alguna una dieta y esta clase de cosas. Y esto es el curso natural del cuerpo humano. Porque Dios diseñó el cuerpo humano de esta manera. Y a veces, cuando

el cuerpo recibe los nutrientes adecuados a través de los alimentos, y recibe la cantidad apropiada de oxígeno a través de ejercicios adecuados, el cuerpo humano puede sanarse a sí mismo. Y esto es la auto sanación, un proceso que tiene lugar dentro del propio organismo de uno, porque Dios ha creado el cuerpo humano con la capacidad de sanarse a sí mismo. Un ejemplo de esto es que cuando tenemos una herida y sangramos, la sangre se coagula y la herida deja de sangrar. Nuestro cuerpo hace eso. Nuestro cuerpo hace esto automáticamente porque Dios así lo ha diseñado.

Versículo 9 – Cuando todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios, lo reconocieron como el mismo hombre que solía pedir limosna sentado junto a la puerta llamada Hermosa, y se llenaron de admiración y asombro por lo que le había ocurrido. Porque todo esto estaba mostrando quien era Jesús Cristo.

Versículo 11 – Mientras el hombre seguía aferrado a Pedro y a Juan, toda la gente, que no salía de su asombro, corrió hacia ellos al lugar conocido como Pórtico de Salomón. La puerta de Salomón. **Al ver esto, Pedro les dijo: “Pueblo de Israel, ¿por qué os sorprende lo que ha pasado? ¿Porque estáis tan maravillados con esta sanación? ¿Por qué nos miráis como si, por nuestro propio poder o virtud, hubiéramos hecho caminar a este hombre?”** Como si fuesen ellos que hubiesen sanado al hombre. Pedro aquí está rechazando la percepción de la mente natural de atribuir el mérito a sí mismo. “¿Por qué nos miráis? ¿Por qué tratáis de atribuirnos el mérito como si lo que pasó fuera gracias a algún poder que nosotros poseamos?” Como si esto fuera debido a nuestras acciones, porque vamos al templo, oramos y todas esas cosas. “¿Por qué creéis que fuimos nosotros que hemos hecho esto? Nosotros no hemos sanado a este hombre”. Él está diciendo: “El mérito de esto no es mío”. Pedro no está atribuyendo ningún mérito a sí mismo. No hay orgullo aquí, porque toda la gloria pertenece a Dios. El poder para sanar viene de Dios. Y es Dios quien decide si una persona es sanada o no.

Versículo 13. ¿Y qué dice Pedro? **El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha glorificado a Su siervo Jesús. Vosotros lo entregasteis y lo rechazasteis ante Pilato, aunque éste había decidido soltarlo.** Pilato quería soltar a Jesús, pero los judíos que estaban allí (principalmente los líderes religiosos) presionaron a Pilato para que hiciera algo al respecto. **Rechazasteis al Santo y Justo, y pedisteis que se indultara a un asesino. Matasteis al Autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos.** Ellos eran la prueba de ello. Ellos podían dar fe de esto, porque ellos habían experimentado y visto todo lo que había pasado y ahora podían enseñarlo. Fue Dios quien resucitó a Jesús Cristo. Jesús Cristo no resucitó a sí mismo. Fue YAHWEH ELOHIM el todopoderoso, el Dios Todopoderoso, que tiene la vida y que puede dar vida. Él dio vida a Jesús Cristo. Él resucitó a Jesús Cristo de entre los muertos. Porque Jesús Cristo había muerto, no tenía vida. Él perdió la vida. Él estuvo muerto durante tres días y tres noches. Fue Dios quien hizo esto. Fue Dios quien sanó. Y es Dios quien sana.

Cuando una persona en el Cuerpo de Cristo pide para ser ungida con aceite, si esa persona es sanada, es Dios quien la sana. No es el elder que ha ungido esa persona. No es la oración. No es la vehemencia de la oración. Es Dios quien toma la decisión de sanar o no. El ministerio, cuando un miembro del ministerio envía un pañuelo con el aceite o unge una persona con aceite, lo hace en su papel de siervo de Dios. Cuando una persona solicita un pañuelo para la unción, cuando una persona pide ser ungida con aceite para que Dios intervenga para sanarla, bueno, este es simplemente un proceso donde Dios opera a través del ministerio, que ora a Dios por esa persona. Y esto tiene como propósito dos cosas: mostrar cómo Dios obra y dónde Dios obra. Dios obra en Su Iglesia. Dios obra a través del ministerio. Y es Dios quien sana. No es el ministro. No es la oración. No es el aceite, que

es solamente un símbolo del espíritu santo de Dios. Es el poder de Dios que sana. Es el poder de Dios que puede darnos la vida. Es el poder de Dios que hace todas estas cosas, que produce los frutos espirituales en nosotros. Dios es quien hace las obras. Es el espíritu santo de Dios en nosotros que hace de nosotros quienes somos.

Esta sanación física fue una señal de la sanación espiritual que tendría lugar a través de Jesús Cristo en el futuro. Podemos ser sanados físicamente, pero esto apunta a una sanación espiritual que puede tener lugar si aceptamos a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj. Nosotros podemos ser sanados a nivel espiritual. Y de este fue el propósito de ese evento que tuvo lugar. Dios estaba mostrando a la humanidad una dirección a seguir. Esta sanación física apunta a Jesús Cristo, y muestra cómo una persona puede ser sanada a nivel espiritual.

Versículo 16 – Y Su nombre, en el nombre de Jesús Cristo, **la fe en Su nombre ha sanado a este hombre**, a través de la fe en Jesús Cristo, esto es lo que nos sana. Y esto señala a algo que es espiritual. **...a quien vosotros veis y conocéis. Esta fe que viene por medio de Jesús lo ha sanado por completo, en presencia de todos vosotros.** Esta sanación tuvo lugar gracias a Jesús Cristo. Esta sanación pudo tener lugar a través de Jesús Cristo. Porque esto fue lo que Pedro ha dicho: “No tengo ni oro ni plata, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús Cristo de Nazaret, levántate y anda”. Esta sanación se llevó a cabo a través de Jesús Cristo, o por medio de Jesús Cristo.

Y con la sanación espiritual pasa exactamente el mismo. La sanación espiritual sólo puede tener lugar a través de Jesús Cristo o por medio de la fe en Jesús Cristo, de la fe en Jesús Cristo.

Versículo 17 – Ahora bien, hermanos, ya sé que por ignorancia lo habéis hecho, ellos habían matado a Jesús Cristo, **como también vuestros gobernantes.** Ellos hicieron esto por orgullo, debido a la mente carnal natural.

Versículo 18 – Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos los profetas, que Su Cristo(el Mesías) había de padecer. Así fue como Él ha cumplido esto. Esto se ha cumplido. Esto es algo que estaba en el plan de Dios y que Dios había anunciado a través de los profetas. Desde el principio Dios ya había anunciado el fin de estas cosas. Dios, en Su Palabra, a través de las Escrituras, habló sobre la venida del Mesías, y dijo que el Mesías sufriría y moriría. Pero Dios también dijo que Él sería resucitado. Y hay ciertas cosas en las Escrituras que están ocultas para los seres humanos. Ellos no las entendían. Porque para “ver” esas cosas uno tiene que tener el espíritu santo de Dios.

Y Pedro continúa en el **versículo 19**, diciendo: **Arrepentíos, pues, y convertíos**, y esto significa pensar de forma diferente, cambiar, volver a una relación con Dios, volver a Dios, **para que vuestros pecados sean borrados...** Para que todos los pecados que ellos habían cometido hasta ese momento pudiesen ser borrados, pudiesen ser cubiertos. **... y para que de la presencia del SEÑOR vengan tiempos de refrigerio...** Y esto se hace por el poder del espíritu santo de Dios en nosotros. Nosotros podemos tener ahora estos “tiempos de refrigerio” si estamos en un estado de arrepentimiento. La verdad puede ser restaurada y nos puede ser dada por el poder del espíritu santo de Dios. Pero esto también apunta al futuro, a la restauración de la verdad (los tiempos de refrigerio) que va a tener lugar cuando Jesús Cristo regrese. Esto se refiere al gobierno de 1.000 años de Jesús Cristo, que es “la presencia del SEÑOR”.

Versículo 20 – Y Él, hablando de Dios Padre, envía a Jesús Cristo, **que os fue antes anunciado, al cual de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas...** refiriéndose a la restauración del conocimiento espiritual, de la comprensión espiritual para el ser humano, **que Dios ha**

hablado por boca de Sus santos profetas... ellos son santos porque Dios los separó para uso y propósito santo. Dios en ellos los hizo santos. **...desde la fundación del mundo.**

Y de esto podemos ver que Dios es quien hace las obras. Es Dios quien está enviando a Jesús Cristo de vuelta a esta tierra para restaurar la verdad. Porque antes la verdad estaba en la tierra. En los tiempos de Adán y Eva, cuando Dios caminaba entre ellos, Dios les estaba instruyendo, les estaba enseñando la verdad. Y hay un tiempo de restauración, de restauración de la verdad. Durante 6.000 años de autogobierno del hombre, desde que Adán y Eva pecaron, no ha habido más que engaño y confusión en este mundo, porque Satanás es quien lo gobierna. El dios de este mundo, el príncipe y la potestad del aire, ha influenciado a los seres humanos. Y así en este mundo no ha habido nada más que engaño. A excepción de los pocos con quienes Dios trabajó hasta que vino Jesús Cristo. Y desde el Día de Pentecostés 31 DC, cuando Dios derrama Su espíritu sobre aquellos a quien Dios Padre llama, esta restauración tiene lugar. La verdad ha sido restaurada para ellos. Una forma de pensar ha sido restaurada en su vida. Y nosotros entendemos que hay 144.000 que serán resucitados cuando Jesús Cristo regrese, y entonces habrán tiempos de refrigerio, porque el espíritu de Dios va a restaurar la mente de los seres humanos.

Romanos 3:10. Dios tiene poder para saber cuando una persona peca. Dios tiene poder para dar la vida. **Como está escrito:** Y esto se refiere a la naturaleza humana. **No hay un solo justo, ni siquiera uno.** No hay nadie en el mundo que sea justo, no hay nadie en todo el mundo que pueda ser considerado justo por sí mismo. Es sólo la presencia de Dios en nosotros que nos hace justos. El hombre tiene sus propias normas. Él tiene sus propios rituales. Él tiene sus propios caminos. El hombre es de por sí carnal, él utiliza su mente natural. Y Dios está diciendo aquí que “no hay un sólo justo, ni siquiera uno”. Para practicar la justicia uno tiene que ser llamada, tiene que tener el espíritu santo de Dios viviendo en él y tiene que estar en un estado de continuo arrepentimiento, porque cree a Dios, tiene fe. Y debido a esta fe Dios considera a esa persona una persona justa, porque esa persona cree a Dios. Ella tiene a Dios viviendo en ella.

No hay nadie que entienda. Hace 6.000 años que los seres humanos están separados de Dios y no pueden entender las cosas espirituales. Es Dios en nosotros que nos da este entendimiento. Dios debe estar en algo para que esto pueda ser considerado justo. **No hay quien busque a Dios.** La mente carnal simplemente no entiende esto. Y por naturaleza ella no busca a Dios. Ella es justa en sus propios ojos. Y ellos (los seres humanos) buscan a sus dioses. Ellos erigen sus propios dioses. Y Dios dice que esto requiere de un llamado de Dios. Nosotros tenemos que ser atraídos por Dios a la verdad. Tenemos que ser atraídos o llamados por Dios Padre y colocados en el Cuerpo de Cristo para poder tener una verdadera relación con Él. Y este llamado se hace por el poder de Dios. Es Dios quien elige quien Él quiere llamar, y es por Su gran poder que Él atrae o llama a alguien a la verdad.

Continuando. Hablando de los seres humanos. **Versículo 12 – Todos se han descarriado,** están fuera del camino de la verdad. Ellos estaban en la verdad, pero han salido de la verdad y ya no pueden entender la verdad. Puede que todavía guarden algunos aspectos de la verdad, en lo que se refiere al conocimiento de las cosas físicas, pero ellos no tienen conocimiento de las cosas espirituales, no entienden el espíritu de la ley. Dios tiene que estar en una persona para que ella pueda entender el espíritu de un asunto. **...a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno. ¡No hay ni siquiera uno!** La intención de todo ser humano que no tiene el espíritu santo de Dios es egoísta por naturaleza.

Versículo 13 – Su garganta es un sepulcro (una tumba) abierto. Con su lengua profieren engaños. La intención detrás de lo que ellos dicen y hacen es engañar. ¡Veneno de víbora hay en sus labios! Llena está su boca de maldiciones y de amargura. Veloces son sus pies para ir a derramar sangre. Porque su actitud y el espíritu detrás de lo que ellos hacen es egoísta. Lo que ellos desean es despreciar a otros y exaltar a sí mismos debido a su orgullo. **Dejan ruina y miseria en sus caminos, y no conocen la senda de la paz.** Porque la paz sólo puede venir por el espíritu santo de Dios. La paz sólo puede venir a través del conocimiento de la verdad, a través de la ley de Dios. La ley de Dios es lo que va a crear la paz. Si las personas están en unidad ellas tendrán paz porque tendrán el espíritu santo de Dios. **No hay temor de Dios delante de sus ojos.** No hay respeto por Dios. Ellos no dan oídos a Dios. Y esto es normal para ellos. La mente carnal natural hace lo que le parece ser lo mejor.

Todas las religiones existen por una sola razón. Y una persona puede elegir si quiere o no seguir una religión u otra. Esto depende de la elección de cada individuo. Y la mayoría de las personas se siente atraída por la religión de sus padres, como una cuestión de herencia. Los de padres católicos son generalmente católicos. Si los padres son protestantes, uno es protestante. Si son judíos, uno es judío. Y las creencias religiosas pasa de una generación a otra. Así es la vida. Y algunos se cuestionan sobre esas cosas y hacen una elección. Y como ellos no conocen el verdadero Dios, no entienden la verdadera fe, no entienden la verdad, lo que ellos hacen es amoldarse a algún otro grupo, cambiar a otra religión, la que mejor les convenga. Esta es la conclusión a la que ellos mismos han llegado, en su mente, sobre lo que está bien y lo que está mal. Sus mentes están en conformidad con esa religión. Y esto es lo que pasa con todos los seres humanos, a menos que Dios intervenga en su vida y les llame.

Y es por el poder de Dios que una persona es sacada de su entorno y es llamada a pensar de manera diferente. Y de esto se trata el don del arrepentimiento. Uno puede observar la ley por su propio esfuerzo, a nivel físico. Esto es la obediencia física a los mandamientos y uno se esfuerza por hacer esto. ¿Pero en lo que se refiere al espíritu de la ley? Ningún ser humano puede observar esto por su propio esfuerzo. Esto es imposible porque todos pecaron y todos están destituidos de la gloria de Dios. Y mismo si un ser humano ponga todo su empeño en ello, como hizo Job, él todavía no puede obedecer el espíritu de la ley. Porque para obedecer el espíritu de la ley uno tiene que tener el don del espíritu santo de Dios. La ley existe para mostrarnos lo que es el pecado. Y todos estamos bajo la pena de la ley. Todos estamos bajo la pena de la ley. Y la manera que podemos dejar de estar bajo la pena de la ley es a través del arrepentimiento.

Pero a los seres humanos no les fue dado el don del arrepentimiento. Dios, en Su gran poder, Dios en Su gran plan, ha tomado una decisión. Y esta decisión es que 144.000 dejarían de estar bajo la pena de la ley a través del arrepentimiento, y que ellos serán resucitados a la vida. Dios hará esto. Dios enviará a Jesús Cristo nuevamente a esta tierra para comenzar un reinado en el que Jesús Cristo reinará durante 1.000 años. Y los 144.000 serán resucitados, ellos serán transformados en seres espirituales. Y de ese momento en adelante ellos serán los que van a enseñar, ellos van a impartir el conocimiento sobre la ley, el espíritu de la ley, a toda la humanidad durante 1.100 años, porque Dios va a derramar Su espíritu santo sobre los seres humanos. Y es Dios, y solamente Dios, que tiene el poder para hacer esto. Dios tiene poder para trabajar con una persona, para trabajar con millones y millones de personas al mismo tiempo. ¡Qué grande es Dios! ¡Cuán omnipotente es Dios, que Él puede conocer todos los pensamientos de todos los seres humanos, y puede trabajar con miles de millones de personas al mismo tiempo!. Miles de millones de personas pueden orar a Dios al mismo tiempo y Dios sabe lo que cada una de ellas le dice. ¡Dios conoce el espíritu de cada persona! ¡Qué grande es Dios!

Versículo 20 – Ya que por las obras de la ley, la observancia física de la ley, **ninguna carne** (nadie) **será justificada delante de Dios** (a los ojos de Dios). ¿Por qué? **...más bien, mediante la ley tenemos conciencia del pecado.** Porque esto es algo de naturaleza espiritual. El esfuerzo humano para observar la ley no puede justificar a nadie. Nosotros somos justificados por la fe y por la obediencia. Pero todo esto está basado en nuestra fe en Dios y es alimentado por el espíritu santo de Dios.

Juan 5:24. Aquí Jesús Cristo dice: **De cierto, de cierto os digo: El que oye Mi palabra,** refiriéndose a Jesús Cristo, **y cree en Aquel,** en Dios Padre, **que Me envió, tiene la vida eterna, y no será juzgado,** no será condenado, **pero ha pasado de la muerte a la vida.** Vamos a leerlo nuevamente. “De cierto”. Esto es Jesús Cristo hablando. “De cierto os digo: El que oye Mi palabra”. Las palabras de Jesús Cristo, porque Él era el Verbo hecho carne, Él era la Palabra de Dios. Si oímos lo que Jesús Cristo está diciendo, estamos oyendo a Dios Padre. “Y cree en Aquel.” Cree en Dios Padre, cree lo que Jesús Cristo dice, cree lo que Dios Padre está diciendo. Esto es tener fe. Tener fe es creer a Dios. Nosotros creemos a Dios, creemos que Él envió a Jesús Cristo. “Tiene la vida eterna.” Nosotros tenemos esta vida en nosotros, porque tenemos el espíritu de Dios, que nos permite creer, que nos permite tener fe. “Y no será juzgado”. No será condenado, no tendrá que enfrentarse a la segunda muerte. Si nosotros tenemos el espíritu santo de Dios y sí vivimos por la fe, si vivimos de la palabra de Dios (de toda palabra de Dios) y creemos lo que Dios está diciendo, lo que Dios está dando a la Iglesia, lo que Dios nos da para que creamos en esto; si creemos esto, no vamos a ser condenados, no vamos a enfrentarnos a la segunda muerte. “Pero ha pasado de la muerte”. Debido a la decisión que uno ha tomado de creer a Dios. “A la vida”. La vida en nosotros, Dios Padre viviendo en nosotros, el espíritu santo de Dios habitando en nosotros. Y lo que se requiere de nosotros es que juzguemos a nosotros mismos. Debemos juzgar a nosotros mismos para no tener que ser juzgados en el juicio final. “No será juzgado”, no será condenado. ¿Por qué? Porque estamos juzgando a nosotros mismos. Estamos midiendo a nosotros mismos usando como criterio la Palabra de Dios. Nosotros creemos la Palabra de Dios, y estamos en un estado de continuo arrepentimiento.

Versículo 25 – De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que oyeren vivirán. Vamos a mira esto a nivel físico. “Cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios”, los que están muertos, que están muertos en una tumba, ellos van a ser resucitados y ellos oirán la voz del Hijo de Dios, las palabras de Jesús Cristo que nosotros escuchamos hoy. Ellos oirán esto y van a tener la posibilidad de vivir una vida física nuevamente, todo con el propósito de tener la vida espiritual. Y también podemos mirar esto, “los muertos”, como los que están espiritualmente muertos. Cualquier persona que no ha sido llamada todavía está muerte espuriamente; porque ellos serán llamados o serán despertados y oirán al Hijo de Dios. Ellos escucharán las palabras que Dios habla a través de Su Iglesia.

Versículo 26 – Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, porque Dios siempre ha existido. Él es el “Único que siempre ha existido”. Él es el Eterno, y Él tiene poder para dar la vida y quitar la vida. **...así Él (Dios) ha dado al Hijo que tuviese vida en sí mismo.** Porque la vida viene a través de Jesús Cristo. La vida ahora viene a través de Jesús Cristo. Sólo podemos tener vida espiritual si Dios Padre nos la da a través de la fe en Jesús Cristo y de las palabras que Jesús Cristo habla.

Versículo 27 – Y también le dio poder de hacer juicio, porque Él es el Hijo del hombre.

Romanos 4:1 – ¿Qué pues, diremos que halló Abraham nuestro padre según la carne? Que si Abraham fue justificado por la obras, las obras que él hizo por su propio esfuerzo, **tiene de que jactarse,** atribuyendo el mérito a sí mismo, **pero no para con Dios.** Nosotros no podemos jactarnos delante de Dios, porque no podemos

hacer las obras espirituales sin el espíritu santo de Dios. Nosotros no debemos atribuir ningún mérito a nosotros mismos. Abraham no atribuyó ningún mérito a sí mismo. **Porque ¿qué dicen las Escrituras? Y creyó Abraham á Dios, y le fue atribuido** (se le tomó en cuenta) **por justicia**. Esta fe en Dios. Si nosotros creemos a Dios, si vivimos por la fe, creyendo en la palabra de Dios, esto nos es tomado en cuenta, esto nos es atribuido por justicia. Nosotros no podemos ser salvos por nuestras acciones. Sólo podemos ser salvos por la misericordia de Dios, por la fe en Dios, si creemos a Dios. La única manera que podemos ser salvos, la única manera que podemos ser considerados justos, es si tenemos fe, es si creemos a Dios. Nosotros creemos a Dios. Confiamos en Dios y obedecemos a Dios, y estamos en un estado de continuo arrepentimiento. Y si estamos haciendo esto, entonces tenemos el espíritu santo de Dios viviendo en nosotros y seremos considerados justos. Dios en nosotros nos hace justos.

Vamos a leer 1 Samuel 2:1 una oración que nos dice mucho sobre el poder de Dios. Esta es la oración de Ana. Ella oró a Dios y Dios respondió a su oración. Al leer esta oración debemos tener presente el gran poder de Dios, el poder de Dios para intervenir en la vida de los seres humanos.

1 Samuel 2:1 – Ana elevó esta oración: “Mi corazón se alegra en el SEÑOR; en Él ha levantado mi frente. Mi boca se ensancha sobre mis enemigos. Porque Dios es quien nos salva. Él tiene el poder para salvarnos, porque esto es el plan de Dios. Nosotros somos salvos por el gran poder de Dios. Sólo somos salvos debido a la intervención de Dios en nuestra vida. Podemos ser salvos de lo que somos gracias a la gran misericordia de Dios para con nosotros. Dios, el Dios todopoderoso, es por el poder de Dios que Él puede salvarnos. Por Su poder somos salvos.

Versículo 2 – Nadie es santo como el SEÑOR... Nadie. Sólo Dios es Santo y Justo. “Nadie es santo como el SEÑOR”. Nadie. **Fuera de tí, no hay nadie más.** Sólo hay un Dios. Y Dios tiene vida en sí mismo. Sólo hay un Dios. Y todo lo que existe viene de la mente de Dios. **No hay roca como nuestro Dios.** Y esto se refiere a la protección. Dios es nuestra protección física. Dios es nuestra protección espiritual. No hay nadie como Dios. Fuera de Dios no hay nadie más. Sólo hay un Dios verdadero.

Versículo 3 – Dejad de hablar con tanto orgullo y altivez. Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca. Esto es una advertencia. No debemos ser orgullosos pensando que somos algo. Y no debe salir de nuestra boca palabras que denotan orgullo o arrogancia. No debemos vanagloriarnos. No debemos atribuir ningún mérito a nosotros mismos, porque sólo Dios es Todopoderoso y sólo Dios tiene poder sobre la vida y la muerte. Y nosotros tenemos que vigilar nuestras palabras. Tenemos que tener mucho cuidado con lo que creemos. Porque cuando Dios revela algo a la Iglesia nosotros tenemos que tener asegurarnos de que creemos esto. Porque de esto se trata la fe. La fe es creer a Dios. Y esto nos será tomado en cuenta por justicia. Tenemos que tener mucho cuidado con lo que pensamos. “Dejad de hablar con tanto orgullo.” Hablar con base en el orgullo y en nuestra propia arrogancia, en nuestra propia opinión. “Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca”. No debemos discutir sobre la forma en que lo vemos las cosas; sobre nuestros estudios personales. “Yo veo esto”. No. Esto es orgullo. Esto es arrogancia. Debemos estar en sintonía con *dónde* Dios está. Debemos estar donde Dios está.

Y con el tiempo he llegado a ver dentro de mí que yo tengo la necesidad de estar cerca de Dios, para saber hacia donde Dios me está conduciendo y no desviarme a otros temas. Esto ha sucedido muchas veces en la Iglesia cuando una persona cree que ve algo especial, algo diferente de lo que Dios ha mostrado a la Iglesia. Pero si queremos tener unidad de espíritu, si queremos seguir a Dios, creer en Dios, tenemos que seguir hacia donde Dios nos está guiando. Si Dios revela algo sobre un determinado tema a la Iglesia, debemos seguir lo que Dios

dice sobre ese tema. No debemos desviar de esto ni hacia la izquierda ni hacia la derecha, a nuestros propios estudios sobre lo que creemos que dicen las Escrituras sobre ese tema. Debemos ser pacientes y esperar en Dios.

Y hay muchas cosas en las Escrituras que todavía no han sido reveladas. Y no cabe a nosotros averiguar estas cosas por nosotros mismos, y ventilar nuestro propio punto de vista o nuestra propia opinión sobre el asunto. Debemos esperar en Dios. Dios tiene una manera específica para revelar las cosas: Dios revela las cosas a Jesús Cristo, Jesús Cristo lo revela a Su apóstol, y el apóstol lo revela a la Iglesia. Así es como la verdad es revelada a la Iglesia.

Versículo 3 – Dejad de hablar con tanto orgullo y altivez. Hablar con base en nuestro propio pensamiento o en lo que pensamos sobre un asunto, la forma en que nosotros lo vemos. Tenemos que tener mucho cuidado con esto. **Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca.** ¿Por qué? **Porque Dios es quien sabe todas las cosas.** Todo conocimiento, físico y espiritual, viene de Dios. los seres humanos atribuyen esto a sí mismos. El hombre inventa algo para dividir un átomo, o lo que sea, y él piensa que hizo esto por su propio intelecto. Pero esto no es así. Dios le permitió inventar esto. Dios le dio el conocimiento. Dios es quien da el conocimiento. El ser humano atribuye todas estas cosas a sí mismo, pensando: “¡Yo soy un genio! Yo puedo entender esto y lo otro, yo sé esto y lo otro!” Y el hombre atribuye a sí mismo todo conocimiento sobre cosas como ecuaciones matemáticas, idiomas y todo lo demás. “Yo hablo dieciocho idiomas diferentes. Yo puedo hacer esto y yo puedo hacer lo otro”. Pero nada de esto sería posible sin el Dios verdadero. Nada de esto sería posible sin el poder de Dios para hacer estas cosas. Porque fue Dios quien creó a los seres humanos y dio a la mente humana la capacidad de pensar, de asimilar el conocimiento – conocimiento físico. Y nosotros somos muy bendecidos, hermanos, porque “Dios es quien sabe todas las cosas”. Hablando del conocimiento espiritual. Todo el conocimiento espiritual viene de Dios. Todo lo que sabemos a nivel espiritual, nos fue dado por Dios. Nosotros no hemos descubierto estas cosas por nosotros mismos. No podemos saber esto por nosotros mismos. Es sólo por el poder de Dios, por el poder de Su espíritu santo, que nosotros tenemos el conocimiento espiritual, cualquier conocimiento a nivel espiritual. Todo conocimiento viene de Dios, tanto el conocimiento físico como el conocimiento espiritual.

Y á Él toca el pesar las acciones (Él mide las acciones). Y esto es una advertencia para nosotros, hermanos. Tenemos que tener mucho cuidado para no ensoberbecernos y decir sandeces, decir cosas que vienen de la mente carnal natural. Porque si no estamos en unidad con Dios sólo decimos necesidades. Si no estamos en unidad con la forma en que Dios piensa o si no estamos en unidad con lo que Dios da a la Iglesia para que creamos en un determinado momento. Porque estas cosas ponen a prueba nuestra fe. “Cesen las palabras arrogantes” las cosas que salen de nuestra boca cuando simplemente no sabemos de qué estamos hablando. ¿Por qué? Porque estamos siendo pesados. “Y a Él”, a YAHWEH ELOHIM, toca hacer esto. Él tiene el poder para “pesar las acciones”, para medir las acciones. Y no se trata sólo de nuestras acciones, pero también de nuestro motivo y de nuestra intención. Se trata del espíritu que hay detrás de lo que hacemos, del porqué hacemos lo que hacemos. Dios ve lo que hacemos y también ve por qué lo hacemos. Dios es quien revela todo el conocimiento. Dios es quien revela todo entendimiento espiritual. Y Dios sólo puede darnos sabiduría si nosotros decidimos vivir según el conocimiento y la comprensión que tenemos. Si vivimos según el conocimiento, si vivimos según la comprensión (el espíritu del asunto) entonces estamos viviendo la sabiduría y tenemos la mente de Dios. Porque esto es Dios revelando la verdad a nosotros. Y es Dios en nosotros quien hace las obras. “Porque Dios es quien sabe todas las cosas”. Todo conocimiento viene de Dios. Todo viene de Su mente. Nada de lo que existe, existe por sí mismo. Nada de lo que existe, existe sin YAHWEH ELOHIM. Nada existe sin Él. Y Él, YAHWEH

ELOHIM, tiene el poder para pesar nuestras acciones y los motivos que hay detrás de nuestras acciones. Él mide esto.

Y nosotros debemos entender que esto es un proceso que tiene lugar todos los días. Nosotros estamos bajo juicio. Estamos siendo pesados y medidos ahora. Pero el mundo no. El mundo no está siendo pesado y medido ahora. Pero nosotros sí, hermanos. Hemos sido llamados para ser medidos. Hemos sido llamados para ser medidos, para ver cual es nuestra posición. ¿Creemos a Dios? ¿Tenemos fe? ¿Amamos a Dios? ¿Amamos realmente a Dios? ¿Es Dios lo primero en nuestras vidas, pase lo que pase? Bueno, Dios está mirando todas estas cosas para ver lo que vamos a hacer, porque nosotros tenemos el libre albedrío... tenemos el libre albedrío. Podemos elegir cerrar nuestra boca. Podemos elegir ser arrogantes o ser humildes, elegir darnos cuenta de lo que somos. Y por el poder del espíritu santo de Dios nosotros podemos “ver” lo que realmente somos. Dios nos está midiendo ahora. ¡Qué poderoso es Dios para poder hacer esto!

Versículo 4 – El arco de los poderosos se quiebra, pero los débiles recobran las fuerzas. Porque es Dios en nosotros que hace esto. Somos fortalecidos porque Dios está en nosotros. “Recobramos las fuerzas”, porque si tenemos el espíritu santo de Dios en nosotros somos fuertes, somos fuertes espiritualmente.

Versículo 5 – Los que antes tenían comida de sobra se venden por un pedazo de pan y los que antes sufrían hambre ahora viven saciados. Porque Dios controla todas las cosas, y Dios es el único que puede proveer para nosotros. **Aun la estéril ha dado a luz siete hijos, y la mujer fecunda ahora desfallece.** Y esto nos muestra que Dios tiene el control sobre la vida y la muerte. Dios puede intervenir y hacer con que una mujer estéril tenga hijos, y Dios puede hacer con que una mujer fecunda deje de tenerlos.

El SEÑOR mata y da la vida. Y este es el poder de Dios. Dios es el autor de la vida y Él tiene el poder para quitar la vida. “El SEÑOR mata”, Él puede destruir la vida, “y da la vida”. Hablando a nivel físico. Y lo mismo pasa a nivel espiritual. “El SEÑOR mata”. Sí, hay una segunda muerte. La paga del pecado es la muerte. Y Él tiene el poder para “dar la vida”, para conceder el arrepentimiento. Y es a través del arrepentimiento que las personas pueden recibir la vida. Dios tiene el poder de dar vida a través de la obediencia y del arrepentimiento. Dios perdona. Dios tiene el poder para perdonar los pecados. Y el poder de Dios nos da vida. Nosotros sólo estamos vivos espiritualmente por el poder de Dios.

Él nos hace bajar al sepulcro, Él causa la muerte, **y nos rescata de él.** En una resurrección. Durante 6.000 años los seres humanos han sido bajados al sepulcro. Todos lo que han nacido y que ya no están vivos ahora, han muerto. Todos están en el sepulcro. Ellos están muertos. Y la mayoría, la gran mayoría de ellos, los que no han cometido el pecado imperdonable y no han fijado su mente en contra de Dios, será resucitada. Él les va a rescatar del sepulcro. Él les va a devolver la vida en una resurrección.

El SEÑOR da la riqueza y la pobreza; porque todo pertenece a Dios. Si Dios decide que lo mejor para nosotros es que tengamos riquezas, si Él sabe que podemos manejar esto, Él nos dará riquezas. Pero si somos pobres, es porque esto es lo mejor para nosotros. Porque todas las cosas pertenecen a Dios. Todo está bajo el poder de Dios. Podemos leer en la Biblia sobre Salomón, que a Salomón le fue dada una gran riqueza. Y todo con un propósito. Dios usaría a Salomón para explicar lo que es la sabiduría, para que los que están en el Cuerpo de Cristo y tienen el espíritu de Dios puedan ver la parte espiritual de esta sabiduría. El SEÑOR hizo esto. YAHWEH ELOHIM hizo esto. Es Su gran poder que hace esto. Dios puede ensalzar a uno y Dios puede

derribar a uno. “El SEÑOR da la riqueza y la pobreza”. Él puede hacernos ricos o pobres, dependiendo de cual es Su propósito para nuestra vida, de lo que Él considera que es lo mejor para nosotros.

David ha pedido a Dios que no le diera ni mucho ni poco, pero lo suficiente, porque él quería aprender a amar a Dios, él quería obedecer a Dios, y él sabía que tanto en no tener nada como el tener demasiado, puede ser peligroso espiritualmente. Esto puede ser peligroso espiritualmente. Lo mejor es tener lo suficiente; y Dios proveerá lo suficiente para nosotros a nivel físico. Pero lo más importante es que somos ricos espiritualmente. “El SEÑOR da la riqueza y la pobreza”. Él hace a uno pobre o rico. Dios puede hacer esto. Y nosotros somos ricos, hermanos. ¡Pero el mundo es pobre! Ellos no tienen el espíritu santo de Dios. Ellos son pobres. Ellos están ciegos. Y la realidad es que Dios nos ha hecho ricos. ¡La verdad que tenemos en la Iglesia nos hace ricos espiritualmente! ¡Tenemos acceso a Dios! ¡Tenemos la mente de Dios! ¿Y hay mayor riqueza que esta? En el Milenio y en los 100 años Dios va a dar todas estas riquezas a toda la humanidad. Todos serán ricos a un nivel espiritual. Y ese será un tiempo muy emocionante.

Él nos humilla pero también nos enaltece. Sí. Dios puede enaltecernos y puede humillarnos, porque Dios es todopoderoso. Dios tiene el poder para hacer esto. Y los que piensan que lo que ellos hacen es debido a su propio esfuerzo, bueno, el tiempo vendrá en que ellos van a aprender sobre Dios. Ellos van a aprender que es YAHWEH ELOHIM quien humilla. Dios va a permitir que ellos sean humillados. Y sólo Él puede enaltecer a una persona.

Levanta del polvo al desvalido y saca del basurero al mendigo... Esto se refiere a algo en un nivel físico. Dios puede hacer esto. Dios puede levantar del polvo al pobre (a nivel físico). Al que no tiene absolutamente nada, al mendigo, Dios puede enaltecerlos. Pero a nivel espiritual, Dios (YAHWEH ELOHIM) puede enaltecer a los pobres – a los pobres de espíritu, hermanos. Si somos pobres de espíritu, esto no significa que no tenemos suficiente del espíritu de Dios. Significa que sí tenemos el espíritu de Dios. Ser “pobre de espíritu” significa ser humilde. Y Dios puede enaltecer a los humildes. Y eso es lo que Él va a hacer. ¡Si tenemos el espíritu santo de Dios y estamos en un estado de humildad, Dios va a enaltecernos y llevarnos a Su Familia! **Él va a sacar del basurero al mendigo para asentarlo con los príncipes, para hacerlos heredar el trono de gloria.** Dios puede hacer esto en un nivel físico. Dios puede tomar alguien que no tiene nada, el más pobre de todos, y hacer de ese individuo un jefe de gobierno. Él puede hacer de ellos reyes sobre las naciones. Dios puede hacer esto. Y esto no es nada para Él. Él tiene el poder para hacer esto. Pero aquí se está hablando de algo espiritual. “...para hacerlo heredar el trono de gloria”. Nosotros no somos nada. Pero Dios tiene el poder para tomar esta nada que somos y darnos la vida eterna, la vida eterna en ELOHIM, “el trono de gloria”. Para hacer con que tengamos la mente de Dios y nunca más pecar. Para hacer con que pensemos de manera diferente porque tenemos la mente de Dios permanentemente en nosotros, sin los deseos inherentes de la carne, sin tener la lujuria de la carne. Nosotros pensaremos como Dios. Y esto es “el trono de gloria”. ¡Qué increíble será poder ser parte de la Familia de Dios, ser parte de lo que Dios está creando en el futuro! Porque sabemos sobre los 7.100 años. ¿Pero qué vendrá después de esto? ¿Qué pasará en el futuro? ¿Ser parte de la Familia de Dios y ya no tener deseo de pecar, pero pensar de una manera muy diferente, pensar como Dios piensa? Esto va a ser algo muy emocionante, algo increíble.

Y yo sé que nosotros esperamos ansiosamente por ese día. Anhelamos ese cambio. Estamos cansados de vivir en este cuerpo, estamos cansados de tener una mente carnal. Y muchas veces nos cansamos en la batalla. Pero esto no quiere decir que nos damos por vencidos, que estamos tan cansados que nos damos por vencidos. No. Esto puede ser muy fatigante y puede ser una carga. Y como dijo Pablo: “¡Miserable hombre que soy”. Nosotros

queremos librarnos de esto. Estamos hartos de nosotros mismos. Estamos hartos de nosotros mismos porque seguimos cometiendo los mismos pecados una y otra vez.

No ha sido antes de la segunda mitad de mi vida, poco más de la mitad de mi vida, que he empezado a luchar esta batalla. Y la mayor parte del tiempo yo no tenía ni idea de lo que estaba haciendo. Y ha sido solamente en los últimos tiempos que yo he empezado a entender, a comprender más lo que Dios está haciendo en mí, que es lo mismo que Él está haciendo en ustedes. Y cuanto más tiempo estamos en el Cuerpo de Cristo más podemos ver cómo el poder de Dios transforma nuestra mente. Porque esto es la gloria. La gloria es que nuestra forma de pensar sea totalmente transformada. Y sólo Dios (YAHWEH ELOHIM) tiene poder para hacer esto. Ningún otro ser tiene este poder. Ningún otro ser tiene el poder para transformar nuestra mente, de tomar algo que fue creado en forma física y dar a esto el trono de gloria. Esta es nuestra herencia. Dios nos ofrece esto. Nuestra herencia es entrar en la Familia de Dios y vivir con Dios en la Familia de Dios pensando como Él piensa, de manera amorosa, sin ninguna de las inclinaciones humanas que tenemos. La mente carnal natural dejará de existir. Entonces estaremos en el trono de gloria. Estaremos en posiciones de poder y autoridad, porque tendremos la mente de Dios.

Continuando... **Del SEÑOR son los fundamentos de la tierra;** Dios todo lo controla. No hay nada que pueda escapar a la atención de Dios. Él es todopoderoso. Él siempre ha sido y sigue siendo el más poderoso ser que existe. **¡Sobre ellos (Dios) afianzó el mundo!** Esto se refiere al hecho de que Dios creó todas las cosas. Dios creó la tierra. Dios creó el sol y la luna y todas las estrellas, todos los planetas. Dios creó la atmósfera, creó todos los animales y les dio la vida. Y Dios creó a los seres humanos. Todo lo que existe fue creado por la mente, el Verbo de Dios. El Verbo de Dios, la mente de Dios ha creado todas las cosas.

Versículo 9 – El guarda los pies de Sus santos. ¿Y quiénes son Sus santos? Nosotros, hermanos. Él nos guarda. Él nos guía y nos protege. Nosotros pertenecemos a Dios. Nosotros pertenecemos a Dios. Y Él está desarrollando un carácter justo santo en nosotros. Y todas las cosas cooperan para nuestro bien. Él “guarda los pies”, nuestro camino de vida, la forma en que vivimos, “de Sus santos”, de los que son llamados a una relación con Él, de los que Él ha llamado a salir de este mundo, de los miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Porque nosotros tenemos el espíritu santo de Dios. Y Él nos ha llamado con un propósito y Él cumplirá Su propósito y Su voluntad, que es “llevar muchos hijos a la gloria”. Esto es un hecho. Esto va pasar porque Él ha determinado el fin de las cosas desde el principio. Dios va a tener una familia.

Y el punto clave es que esto está basado en nuestras decisiones, en nuestras elecciones, si queremos o no someternos a Dios, si queremos o no examinarnos a nosotros mismos, si queremos o no examinar nuestros motivos e intenciones. Porque Dios *tendrá* una familia. Y si seremos parte de esa familia o no, depende de las decisiones que tomamos. Sí. Nosotros tenemos una elección en esto. Y la elección es una cosa peligrosa, porque nosotros somos dominados por nuestra mente carnal natural. Pero ayudados por el espíritu santo de Dios nosotros podemos tomar decisiones correctas. Nosotros queremos la justicia. Deseamos la justicia. Deseamos la mente de Dios. Y Dios está con nosotros. Dios es nuestro proveedor. Nosotros pertenecemos a Él. Nosotros somos Sus siervos. No somos siervos de nadie más, somos siervos de Dios. Y Dios guardará nuestros pies, si nosotros así lo deseamos. Tenemos que elegir esto. Tenemos que elegir sacrificar a nuestro “yo” para asegurarnos de que estamos en sintonía, de que estamos en unidad con Dios, con el camino de vida de Dios.

Continuando... **El guarda los pies de Sus santos.** Y estos somos nosotros, hermanos, los que Dios ha llamado a salir de este mundo. **Pero...** y ahora viene lo contrario. **Pero los impíos perecen en las tinieblas.** Ellos ya no serán recordados. Ellos van a enfrentarse a la segunda muerte. Y esa muerte es por toda la eternidad. ¡Esa muerte es para siempre! Y ya nadie se acordará de ellos. Conforme pasa el tiempo ellos serán olvidados y será como si nunca hubiesen existido. Porque la Familia de Dios, la manera de pensar de Dios seguirá existiendo. Billones y billones y billones de años en el futuro la Familia de Dios seguirá existiendo. En completa unidad. En paz. En amor. Y para los impíos solo habrá silencio en las tinieblas, como si nunca hubiesen existido. Debido a las decisiones que ellos tomaron.

Continuando en el **versículo 9 – Porque nadie prevalecerá por su propia fuerza.** Nadie puede prevalecer contra Dios. Nadie debe argumentar con Dios, “contender con su Creador”. Y su propia fuerza. Ellos piensan que son poderosos, piensan que pueden hacer las cosas, pero ellos no van prevalecer contra Dios, porque Dios todo lo controla. Dios es todopoderoso. Él tiene el poder para hacer lo que Él decide hacer, en justicia. Todo lo que Dios hace es justo porque Su mente es justicia. “Porque nadie prevalecerá por su propia fuerza”. Nadie va a prevalecer contra Dios. Nadie debe siquiera contender con Dios, porque Él es todopoderoso.

Versículo 10 – El SEÑOR destrozará a Sus enemigos; desde el cielo lanzará truenos contra ellos. El SEÑOR juzgará los confines de la tierra... Todos serán llevados a juicio. Y la sentencia será la justicia y la vida, o la iniquidad y la muerte. El pecador que no se arrepienta se enfrentará a la muerte.

Continuando en el **versículo 10 – Él fortalecerá a Su rey,** refiriéndose a Jesús Cristo, **y enaltecerá el poder de Su ungido.** Hablando de Jesús Cristo. A Jesús Cristo le fueron dados la autoridad y el poder para juzgar. A Jesús Cristo le fue otorgado poder y autoridad para juzgar. Cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra Él traerá consigo el juicio. Y nosotros entendemos que cuanto todo esto termine Él va a entregar todas cosas nuevamente a Dios Padre, YAHWEH ELOHIM. El poder de Dios va a lograr esto. Así está escrito y esto se cumplirá.

Job 10:1. Vamos a ver como Job, usando su mente carnal natural, se pone a discutir con Dios, desafiando a Dios. Job va a enaltecer a sí mismo y desafiar a Dios, porque él se cree justo. Él piensa que toda su obediencia a nivel físico tiene algún significado. Pero Dios va a mostrar a Job que él no es justo, que es sólo el poder de Dios (el espíritu santo de Dios en una persona) que hace con que una persona sea justa. Y Job va a presentar sus razones a Dios. Él dice: “Si yo pudiera estar delante de Dios, esto es lo que yo le diría a Dios. Esto es lo que me gustaría discutir con Él”.

Job 10:1. Esto es algo sobre el que tenemos que estar en guardia en nuestra vida. Debemos darnos cuenta de que la humildad es la clave para la vida. La humildad es la clave para la vida. Tanto de la vida física como de la vida espiritual. Tenemos que ser humildes, tenemos que estar siempre dispuestos a aprender. Job dice: **¡Ya estoy harto de esta vida!** Estoy cansado de esta vida. Él entonces ya había pasado por muchos sufrimientos. Nosotros entendemos por lo que él ha pasado. Él ha sido humillado. Su cuerpo se llenó de llagas. Y él ahora está sentado sobre un montón de cenizas; él tiene una cierta humildad a nivel físico, y dice: “He hecho las cosas bien en mi vida y ahora estoy pasando por todo ese sufrimiento y dolor. Y todas estas llagas que tengo. Estoy harto de mi vida. Estoy cansado de todo. Aborrezco mi vida. Prefiero morir.” Esto es lo que él está diciendo en realidad.

Por eso daré rienda suelta a mi queja; desahogaré la amargura de mi alma. Diré a Dios: esto es lo que él diría a Dios si pudiera estar en la presencia de Dios. **No me condenes. Dime qué es lo que Tú (Dios) tienes contra mí.** “¿Por qué me haces esto? ¿Por qué estás permitiendo que esto me pase a mí?” Porque Job se creía

muy justo. **¿Te parece bien el oprimirme, que Tú me oprimas, y despreciar la obra de Tus manos,** “despreciarme a mí”, porque Job era la obra de las manos de Dios, **y que resplandezcas sobre el consejo de los inicuos?** En otras palabras: que Dios mostrara favor a los impíos. Porque Job no se consideraba inicuo. Él simplemente no podía ver que él en realidad estaba en pecado. Él creía ser justo.

¿Acaso ves (Dios) con ojos humanos? Él pregunta esto a Dios. **¿Ves Tú como ve el hombre?** Él está diciendo a Dios: “¿Ves las cosas como las ve el ser humano? Eres más poderoso que esto. Tú no ves como el hombre ve”. Dios ve la intención.

Versículo 5 – ¿Son Tus días como los días del hombre? Bueno, la respuesta es no. Volviendo al versículo 4: “¿Acaso ves con ojos humanos?” No. “¿Ves Tú como ve el hombre?” No. “¿Son Tus días como los días del hombre?” No. Porque el hombre nace, pero Dios nunca ha nacido. **¿O Tus años como los días de un hombre mortal...** No. **...para que inquietas mi iniquidad...** lo que él está diciendo es: “Tú estás buscando pecado en mí.” **...y busques mi pecado? ¿Tú bien sabes que no soy culpable...** Job no ve que es un pecador. Él piensa que es justo y dice: “Dios, ¿por qué estás haciendo todo esto conmigo? Yo estoy sufriendo. Mismo sabiendo Tú, Dios, que yo no soy un inicuo. Yo no soy una de esas personas que está en Tu contra”. Porque él guardaba la ley a nivel físico. Él era obediente a lo que él podía ver, según su propio pensamiento. **...y que de Tu mano no hay quien se libre?** Y esto es verdad. Dios es todopoderoso. El poder de Dios que es la gloria de Dios. Él es todopoderoso. Él extiende Su diestra y todo lo que Dios dice Él logra. La diestra de Dios hace esto. Es Su diestra, es Su poder que logra todas las cosas. “...y no de Tu mano no hay quien se libre”. Nadie puede escapar de Dios. Nadie puede escapar del castigo por el pecado. ¡Nadie!

Tú me hiciste con Tus propias manos. Tú me diste forma; eso es verdad, **algo tan complejo.** Hablando de su cuerpo humano, de lo complejo que es el cuerpo humano, de lo completo que es.. El cuerpo funciona en unidad. Y es complejo en su unidad. **Sin embargo, ¿así me deshaces?** A causa de lo que le está pasando. **Recuerda que Tú me modelaste, como al barro; ¿Vas ahora a devolverme al polvo?** “¿Voy a morir? ¿Yo he venido del polvo, y ahora voy a morir y volver al polvo? ¿Es esto lo que vas a hacer, Dios?”

¿No fuiste Tú quien me derramó como leche, quien me hizo cuajar como queso? Fuiste Tú quien me vistió de carne y piel, quien me tejió con huesos y tendones. La respuesta es sí, Dios hizo todo esto. Dios tiene el poder para crear un ser humano. El ser humano no puede crear a otros seres humanos. Dios hizo esto. Y hay una historia sobre un desafío que la gente suele contar. Un científico desafía a Dios y le dice: “Yo puedo crear un ser humano”. Y Dios le dice: “Bueno, muéstramelo. Te desafío.” Y entonces el científico se agacha para tomar algo del polvo de la tierra, pero Dios le dice: “Espera un momento. Toma de tu propio polvo”. Porque fue Dios quien creó el polvo de la tierra, y los científicos no pueden crear el polvo. Ellos no pueden crear algo de la nada. ¡Esto les es absolutamente imposible! Pero Dios puede. Dios puede crear algo de la nada. Algo que antes no existía (el polvo de la tierra no existía antes que Dios lo creara). Dios ha creado esto. Pero los científicos no pueden crear algo de la nada. Ellos tienen que tener una base, algo, aunque sea un sólo átomo, algo que ya existe, porque Dios ha creado esto. “Fuiste Tú quien me vistió de carne y piel, quien me tejió con huesos y tendones”. Sí, Dios hizo todo esto. El hombre no puede hacer tal cosa.

Me diste vida y favor... Dios hizo esto. Dios le dio la vida a Job. Dios nos da la vida. Es el poder de Dios que nos da la vida. “...y favor”. Todo lo que tenemos es un regalo de Dios. Todo. Cada parte de la vida, el aliento de vida, es un regalo de Dios. **...y tus cuidados (el cuidado de Dios) ha conservado mi espíritu,** el espíritu que hay en el hombre. Estamos vivos porque Dios nos lo permite.

Versículo 13 – Y estas cosas tienes guardadas en Tu corazón, en Tu mente. **Yo sé que esto está cerca de Ti**. Esto estaba en los planes de Dios. Esto estaba en la mente de Dios. Esto viene de la mente de Dios. **Si pequé, Tú me has observado**, Dios lo sabe, es lo que Job está diciendo, **y no pasas por alto mi iniquidad**. Hay un castigo que uno debe pagar. Esto no es tan fácil. Uno no puede simplemente seguir pecando y no pasa nada. **Si soy culpable, ¡ay de mí!** Dios requiere obediencia. **Si soy justo, no puedo levantar mi cabeza estando lleno de deshonra**. A causa de su pecado. Él dice: “Bueno, si soy justo, no puedo levantar mi cabeza”, con orgullo, “y estoy lleno de deshonra”, él está lleno de pecado. **¡Mira mi miseria!** “Mira la situación en la que estoy, Dios. ¿Puedes ver lo que me está pasando siendo yo justo? Mismo siendo yo justo; yo soy justo y estoy sufriendo. Algo está mal en todo esto, Dios.” Él está confrontando a Dios y preguntado a Dios: “¿Por qué estoy en esta situación si soy justo?”

Versículo 16 – Si mi cabeza se ensalzase, si yo me ensoberbeco, **Tú me acechas como un león feroz**, hay un castigo a pagar. Dios sabe todo lo que pasa. **...y despliegas contra mí Tu gran poder**. Hay un castigo. Lo que Job está diciendo aquí es que no importa lo que él haga, Dios todo lo sabe y hay un castigo por el pecado. Nosotros cosechamos lo que sembramos. “...despliegas contra mí Tu gran poder.” **Contra mí presentas nuevos testigos, contra mí acrecientas Tu enojo. Una tras otra, Tus tropas me atacan**. Dios todo lo sabe. No hay nada que escape a la atención de Dios.

¿Por qué me hiciste salir del vientre? “¿Por qué me has dado la vida si esto es lo que va a pasarme? Yo soy justo. Te obedezco. ¿Y por qué me haces esto? ¿Por qué me has hecho esto? ¿Por qué me has dado la vida si tengo que sufrir de esta manera?” **¡Quisiera haber muerto, sin que nadie me viera!** “Prefiero estar muerto. Ojalá nunca hubiera nacido.” **¡Preferiría no haber existido**, él quería morir, **y haber pasado del vientre a la tumba!** Que fuera llevado directamente a la tumba. Porque si él nunca hubiera existido nunca hubiera tenido que sufrir estas cosas.

¿No son pocos mis días? ¿No están mis días limitados de todos modos? **¡Pues déjame tranquilo! Para que me conforte un poco...** “No Te metas conmigo, Dios. Estoy tratando de encontrar una manera de salir de todo esto”. **...antes que me vaya para ya no volver**, y esto es la muerte, **a la tierra de tinieblas y de sombra de muerte; tierra de oscuridad, lóbrega como sombra de muerte, sin orden, y que aparece como la oscuridad misma**. Él está diciendo aquí: “Estoy mejor muerto. Es mejor que yo muera.”

Job 21:7. Job está como en un estado de depresión, porque él piensa que él es justo y no entiende por qué está sufriendo. Y él está discutiendo a Dios, él está conteniendo con su Creador. “¿Por qué me has creado? Yo estaría mejor si yo estuviera entre los muertos.” Y la mente carnal natural puede fácilmente adoptar tal actitud. “¿Por qué estoy pasando por todo esto? ¡Pobrecito de mí!” Y uno se sume en la auto compasión. Pero Dios iba a hacer algo maravilloso con Job.

Pero vamos leer más de lo que Job dijo en **Job 21:7 – ¿Por qué viven los impíos y llegan a viejos...** ¿Por qué prosperan los impíos? Yo soy justo y estoy sufriendo. ¿Y cómo es que los impíos no tienen que pasar por lo que yo estoy pasando? Ellos llegan a los 70–80–90 años sin nunca haber obedecido a Dios, ellos nunca guardan los Mandamientos. ¡Ellos son inicuos! Ellos no se arrepienten. Ellos no obedecen la ley como yo obedezco, en justicia, en mi “propia justicia”. Esto es lo que ellos hacen. Todo lo contrario de lo que yo hago. ¿Ellos son inicuos y sin embargo Tú permites que lleguen a viejos sin que nunca les pase nada? **...y cada vez más poderosos?** ¿Cómo puede ser que los impíos tienen cada vez más poder? ¿Cómo puede ser que ellos son los que prosperan? ¡Ellos no son obedientes, pero mismo así prosperan!

Su descendencia se consolida en su presencia, y sus retoños están delante de sus ojos. Sus hijos no han muerto. “Su descendencia se consolida en su presencia”, todos ellos han permanecido con vida. Sus hijos no han muerto todos. Porque los diez hijos de Job habían muerto. Y a los inicuos no les pasa nada de esto. Ellos prosperan. Ellos tienen hijos. Y sus hijos heredan sus riquezas. Y sus hijos tienen hijos, ellos tienen nietos y bisnietos. “Y sus retoños están delante de sus ojos”. Sus hijos tienen hijos, que tienen abuelos. Y nada les pasa a ellos. Ninguno de ellos Te está obedeciendo; sin embargo todos están prosperando y ven a sus hijos. Pero yo Te obedezco y mis hijos están muertos y no voy a tener nietos. ¿Y cómo puede ser esto, Dios? ¿Qué estás haciendo, Dios?

Versículo 9 – Sus casas están a salvo de temor y no viene azote de Dios sobre ellos. Dios no les está corrigiendo. Dios no les está castigando. Ellos son malos y nada les pasa.

Sus toros son verdaderos sementales; sus vacas paren y no pierden las crías. Nada les va mal. **Dejan correr a sus niños como si fueran ovejas; sus pequeños danzan alegres.** Todos son felices. **Cantan al son del tamboril y del arpa; se divierten al son de la flauta. Pasan sus días en prosperidad.** Así les va a los impíos, ellos “pasan sus días en prosperidad”. Y Job está afrontando a Dios con esto. “¿Qué estás haciendo? ¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede pasar esto? ¿Es esto justo? ¿Los impíos prosperan? ¡Yo soy justo y a mí no me pasa nada bueno! Mis hijos están muertos. ¡He perdido toda mi riqueza! Y que está pasando? Los ricos simplemente viven la vida y tienen nietos y su ganado procrea sin problemas, y ellos pasan sus días en prosperidad.”

Y en un momento descienden á la sepultura. Bueno, sí, ellos van a morir, pero viven una vida próspera. **Dicen pues á Dios: Apártate de nosotros,** los ricos no quieren saber nada de Dios. Los impíos no quieren tener nada que ver con Dios. Ellos dicen a Dios: “No Te metas en mi vida. No quiero escuchar nada de lo que Tú tienes a decir”. **...porque no queremos conocer Tus caminos** (los caminos de Dios). El ser humano, por sí mismo, no tiene el deseo de conocer a Dios o de conocer los caminos de Dios. Los caminos de Dios para él son locura. Y por eso el mundo nos ve como necios, porque hemos elegido los caminos de Dios, hemos elegido el conocimiento de Dios. Nosotros queremos el conocimiento de Dios. Deseamos entender a Dios. Deseamos tener una relación con Dios. Y por eso el mundo nos considera necios.

Porque nosotros tenemos el conocimiento de Dios, algo que ellos no quieren. Ellos no quieren esto. Esto es una locura para ellos. Y para la mayoría de las personas nosotros somos unos necios. Somos simplemente tontos. Pero hemos oído en sermones anteriores que debemos alegrarnos por esto. Si tenemos el conocimiento de los caminos de Dios, esto es como una marca que llevamos, porque tenemos una relación con YAHWEH ELOHIM. El poder de Dios nos da el conocimiento de Sus caminos. ¡Es por la gran misericordia de Dios! Es debido al gran plan de salvación de Dios que nosotros tenemos este conocimiento. Y el mundo sigue su propio camino. Los inicuos siguen su propio camino. Sí, ellos prosperan. Sí, ellos tienen riquezas. Sí, ellos hacen todas estas cosas. Y parece que todo les va muy bien. ¡Pero la realidad es otra! Y Job está preguntando a Dios: “¿Cómo puede ser que los impíos prosperan y yo, que Te estoy obedeciendo, no tengo nada? ¿Por qué te metes conmigo, Dios? ¡Si los impíos no quieren conocer Tus caminos!”

Versículo 15 – ¿Quién es el Todopoderoso para que le sirvamos? Esto es lo que ellos dicen. “¿Quién es Dios? Dios no está involucrado en nuestra vida. Dios no tiene poder. Él no es todopoderoso porque Él no está interviniendo, Él no nos está corrigiendo. Vivimos nuestra vida y las cosas nos van bastante bien. ¿Quién es Él

para que nosotros, los seres humanos, le sirvamos? ¿Por qué íbamos a querer servir a Dios? No hay ninguna ventaja en servir a Dios. No hay ninguna ventaja en servir a Dios”. Así es como piensa la mente carnal natural. **¿Qué ganamos** (que ventaja hay para nosotros) **con dirigirle nuestras oraciones?** “¿Qué sentido tiene orar a Dios? “Te estoy obedeciendo, estoy orando a Ti. Yo estoy pidiendo todo esto. Y mira lo que me ha pasado. Yo estoy sufriendo pero ellos no. ¡Ellos están por ahí disfrutando de la vida! Ellos tienen una determinada actitud y rechazan a Dios. Ellos no quieren tener nada que ver con Dios porque no ven ninguna ventaja para ellos en esto.” Y todo esto tiene que ver con la manera de pensar de la mente carnal natural.

Ahora vamos a ver lo que Dios dice a Job, la respuesta de Dios a todas las preguntas que Job le hizo en **Job 38:1 – El SEÑOR respondió a Job desde la tempestad. Le dijo: ¿Quién es éste, que oscurece mi consejo con palabras carentes de sentido?** Él no tenía el conocimiento del plan de salvación de Dios. Él no tenía el conocimiento sobre los 6.000 años de autogobierno del hombre. Job no entendía el plan de Dios. Y aunque las cosas en el mundo parezcan ir bien, aunque parezca que los inicuos se están saliendo con la suya, Job no entendía el plan de Dios. Dios ha designado 6.000 años para que el hombre gobierne a sí mismo, para que el hombre cuide de sus propios asuntos. Y durante ese tiempo Dios iba a intervenir en las vidas de unos pocos, 144.000 en total, para llevarles a la gloria. Para “llevar muchos hijos a la gloria”, pero en un determinado orden.

Job está siendo confrontado aquí. **Ahora prepararse como un hombre. Yo, YAHWEH ELOHIM, el Dios verdadero, el Dios Todopoderoso, Yo te preguntaré, y tú Me responderás. ¿Dónde estabas tú cuando Yo puse los cimientos de la tierra?** Y nosotros podemos preguntarnos lo mismo. ¿Dónde estábamos cuando Dios puso los cimientos de la tierra? ¿Dónde estábamos cuando Dios planeó todo esto? ¿Dónde estábamos cuando Dios planeó crear el ser humano? ¿Dónde estábamos cuando Dios concibió Su plan? Bueno, nosotros no existíamos. Dios siempre ha existido. Él no fue creado. Él siempre ha estado ahí. Y nuestras mentes no pueden comprender tal cosa. Nuestras mentes son físicas, y por sí mismas no tienen la capacidad de entender a Dios, de entender la mente de Dios. ¡Esto nos es imposible!

Házmelo saber, si tienes inteligencia. “Dime si sabes dónde estabas cuando Yo echaba los cimientos de la tierra, y dime también cómo Yo hice esto. Dime. Cuéntame algo acerca de esto, ya que Me estás desafiando, ya que estás cuestionando Mi plan para la humanidad.” Y claro que Job no podía responder a esto.

Versículo 5 – ¿Quién determinó sus medidas? ¿Quién determinó de que tamaño sería? ¿Cómo sabemos las medidas de la tierra? “¿Sabes algo de lo que Yo hice y cómo he determinado los ciclos de la tierra, las dimensiones de la tierra, el diámetro de la circunferencia de la tierra? ¿Y el porcentaje de mar que habría?” **¡Seguro que lo sabes!** ¡Bueno, Job, tú sabes todas estas cosas! Estás escupiendo todas estas palabras sin ningún conocimiento o comprensión. Tú dices que eres justo, dices que sabes todo esto y que eres obediente a Dios, ¡pero la verdad es que no sabes nada! **¿O quién extendió sobre ella cordel?** “¿Quién la midió?” **¿Sobre qué están fundadas sus bases?** “¿Lo sabes, Job?” **¿O quién puso su piedra angular, cuando las estrellas todas del alba alababan, y todos los hijos de Dios, el reino angélico, se regocijaban?** Ellos estaban en unidad con Dios. **¿Quién encerró con puertas el mar,** es decir, quien lo contuvo, quien lo aisló en un lugar, **cuando éste brotó del vientre de la tierra? ¿O cuando lo arrojé con las nubes,** alrededor de la tierra, **y lo envolví en densas tinieblas? ¿O cuando establecí sus límites...** Dios determinó su tamaño y Dios puso límites al mar y a lo que el mar puede hacer. **...y en sus compuertas coloqué cerrojos? ¿O cuando le dije: “Sólo hasta aquí puedes llegar; de aquí no pasarán tus orgullosas olas”?** El mar tiene sus límites y sólo puede llegar hasta un determinado punto. Dios creó las mareas. Dios estableció un ciclo en el que las mareas se mueven de acuerdo con la luna.

¿Alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana? ¿Has ordenado que salga el sol? **¿Has mostrado al alba su lugar...** ¿o que el sol se ponga y también los ciclos del tiempo? “¿Has creado algo de esto? ¿Dónde estabas tú, Job, cuando Yo hice todo esto?” Bueno, Job ahora estaba siendo humillado, porque en su mente él se estaba dando cuenta de que él estaba limitado a su mente natural, a su propio entendimiento. Que él no era nada en comparación al Dios Todopoderoso. Él no era nada comparado al poder que Dios tiene.

Versículo 13 – ...para que ocupe los fines de la tierra y que sean sacudidos de ella los impíos? ¿Quién puede juzgar a los inicuos? ¿Quién puede hacer esto? El ser humano no. Nosotros no podemos saber lo que es la iniquidad a menos que Dios intervenga en nuestra vida y nos revele lo que es la iniquidad, lo que es pecado. De otra manera no sabríamos lo que es el pecado. Y Dios está haciendo estas preguntas a Job para averiguar lo que Job realmente piensa.

Avancemos al **versículo 22 – ¿Has llegado a visitar los depósitos de nieve y de granizo...** ¿Has visto todo esto, todo lo que Dios controla? ¿Podemos ver que Dios controla todas las cosas? ¿Podemos ver lo que Dios tiene almacenado? No, no podemos. **...que Yo tengo reservados para el tiempo de angustia,** que se avecina.

Dios ha reservado ciertas cosas para este tiempo de angustia, cosas que van a tener lugar cuando al final del autogobierno del hombre. **...para el día de la batalla y la guerra?** ¿Dónde estábamos cuando todo esto pasó? ¿Dónde estábamos cuando Dios planeó todo esto? Bueno, nosotros no existíamos, y Job tampoco.

Versículo 34 – ¿Puedes elevar tu voz hasta las nubes... ¿Podemos dar instrucciones y cambiar la dirección del viento para que las nubes se muevan? **...para que te cubran aguas caudalosas?** ¿Podemos ordenar que la lluvia venga en un momento determinado y en un lugar determinado? No, no podemos. No podemos causar una inundación. No podemos detener una inundación. Pero Dios tiene el poder para hacer esto. **¿Puedes tú señalar el curso de los relámpagos? ¿Acaso te responden: “Estamos a tus órdenes”?** ¿Podemos controlar el clima? La respuesta es no.

¿Quién infundió sabiduría a la mente? En el pensamiento del ser humano. ¿De dónde viene esto? ¿De dónde viene el conocimiento de un determinado idioma, por ejemplo?. ¿De donde viene esto? Viene de Dios. “¿Quién infundió sabiduría a la mente?” ¿Quién ha puesto el conocimiento en la mente? Dios lo hizo. El hombre no puede hacer esto. El hombre puede aprender ciertas cosas porque Dios le permite aprender. Y entonces el hombre puede enseñar esto a los demás por repetición, puede transferir esto a la mente de otra persona. Pero la idea original viene de Dios. Y esto nos lleva de vuelta a la creación del hombre, a Adán. Adán fue creado como hombre adulto, ya con conocimientos de un lenguaje, él tenía conocimiento. Él no fue creado como un niño, teniendo que aprender todas estas cosas. Él ya ha sido creado con todo este conocimiento. Dios le dijo entonces: “Pon nombre a los animales”. Adán tenía que tener algún conocimiento para poder hacer esto. Él tenía que saber un idioma. Él tenía que tener la capacidad de pensar. Y Dios lo creó con todo esto. Y los demás seres humanos han seguido aprendiendo a partir de esto.

¿Quién ha puesto entendimiento (conocimiento) en la mente? En el espíritu que hay en el hombre, en su pensamiento. ¿Quién hizo esto? **¿O quién dio entendimiento a la inteligencia?** Dios hizo todo esto. El hombre por sí mismo no puede hacer nada **¿Quién tiene sabiduría para contar las nubes? Nadie. ¿Quién puede vaciar los cántaros del cielo, hacer llover, cuando el polvo se endurece y los terrones se pegan entre sí?** ¿Quién puede hacer algo así? Nadie.

Job 40:1– El SEÑOR dijo también a Job: ¿Corregirá al Todopoderoso quien contra Él contiene? Esta es realmente la cuestión. Este es el problema con el ser humano. “Quién contiene contra el Todo poderoso” alguien que se pone a discutir con Dios, que no está de acuerdo con Dios. ¿Pueden ellos corregir al Todopoderoso, quien tiene poder sobre la vida y la muerte? La única razón para que alguien haga esto es el orgullo. Sólo alguien orgulloso iba a contender con el Todopoderoso para corregirlo. “Dios, Tú estás haciendo las cosas de la manera equivocada! ¡Estás dejando que los malvados se salgan con la suya! Ellos están enriqueciéndose. Están prosperando. Y mírame. Yo soy justo. ¡Yo estoy haciendo lo que es correcto y estoy sufriendo! ¡Dios, Te equivocas! Déjame corregirte. Déjame enderechar las cosas que Tú estás haciendo mal.” Pero esto es simplemente orgullo. Es falta de conocimiento de lo que Dios está haciendo. ¿Y qué está haciendo Dios? Dios está “llevando muchos hijos a la gloria”. ¡Y esto es un proceso! Y a veces parece que los malvados están prosperando, pero todo esto pasará porque ellos van a morir, ellos van a ser resucitados, y van a tener que vivir otra vez durante los 100 años, y van a tener que ser justos. Ellos van a tener que tener la prioridad correcta. Ellos van a tener que poner a Dios en primer lugar en su vida, pase lo que pase. Ellos van a tener que poner a Dios en primer lugar en su vida, pase lo que pase; como nosotros tenemos que hacer ahora. Como nosotros hemos sido llamados ahora a hacer.

Nosotros no debemos contender con nuestro Creador. No debemos confrontar a Dios o intentar corregirlo. No podemos decir a Dios: “Tú revelas demasiada verdad a la Iglesia. ¿No crees que ya has revelado suficiente verdad a la Iglesia?” Nosotros tenemos que tener mucho cuidado con las actitudes que tenemos. Nuestra actitud debe ser de completa humildad, completa dependencia de Dios. Nosotros confiamos en Dios. Tenemos fe en Dios. Creemos a Dios. Sabemos lo que Dios está haciendo. Sabemos lo que Dios está haciendo en líneas generales. No sabemos todo, pero conocemos Su plan de salvación para la humanidad y sabemos que todo coopera para el bien de aquellos que Dios ha llamado a una relación con Él, aquellos que le obedecen en espíritu y en verdad. Todas las cosas cooperan para nuestro bien espiritual.

Versículo 2, continuando... **El que reprende a Dios, tiene que responderle.** Porque Job estaba reprendiendo a Dios, estaba corrigiendo a Dios, diciendo: “Estás dejando escapar a los malvados. ¡Y yo que soy justo estoy sufriendo!” Pero nosotros sabemos por otros versículos de las Escrituras que los justos serán separados de los iníquos. Los justos serán recompensados con la vida eterna. Y los pecadores que no se arrepientan, los que han fijado su mente en contra de Dios, serán castigados con la muerte. La muerte eterna, para nunca más volver a existir, la oscuridad eterna. ¿Y quienes creemos ser para atrevernos a reprender o corregir a Dios? Dios dice a Job: “Tú estás diciendo todas estas cosas. ¿Crees que soy injusto? ¿Estás diciendo que Yo soy injusto? Esto es lo que estás diciendo realmente, Job. Estás diciendo que Yo soy injusto. Pero la realidad es que tú no sabes nada ¡No sabes nada! ¿Quién eres tú para pensar que puedes corregir al Dios Todopoderoso?”

Indigno soy, Job empieza a “ver” a sí mismo. ¿Quiénes somos para ensoberbecernos y desafiar a Dios con lo que sea? ¿Quiénes somos nosotros? **Indigno soy. ¿Qué puedo responderte?** “¿Qué puedo decir sobre mi comportamiento? ¡Me tapo la boca con la mano! Es mejor callarme. **Hablé una vez, y no voy a responder; hablé otra vez, y no volveré a hablar.** La humillación está empezando a surtir efecto, él está empezando a ver: “Yo no soy nada”. Él está empezando a entrar en un estado de arrepentimiento. “Yo, por mí mismo, no puedo hacer nada. Yo no soy nada. Soy simplemente un ser humano. He sido creado. Y sólo sé lo que sé porque Dios me ha dado este conocimiento, tanto física como espiritualmente”. Nosotros sólo sabemos lo que sabemos gracias a la gran misericordia de Dios para con nosotros. Si tenemos más conocimiento humano (conocimiento sobre las cosas del hombre) que otros, es por que Dios nos permite tenerlo, pero con un propósito. Esto puede

ser de hecho algo muy peligroso, porque podemos pensar que sabemos más, que somos más intelectuales que los demás. Y en esto hay un gran peligro de ensoberbecernos, de ensalzarnos a nosotros mismos. Es mucho mejor para nosotros no pensar que somos más intelectuales que los demás, porque aquí Job está desafiando a Dios. Y si nosotros no tenemos cuidado también podemos desafiar a Dios con nuestro intelecto humano, porque pensamos que somos mejores que los demás. Y si nos ensoberbecemos podemos estar seguros de que la caída será mayor, nuestra caída va a ser mucho mayor. Porque todos tenemos que humillarnos y llegar al punto en el que podemos decir como dijo Job: “Indigno soy. ¿Qué Te puedo responder? ¿Qué Te puedo decir, Dios?”

Versículo 6 – El SEÑOR respondió a Job desde la tempestad. Le dijo: Prepárate a hacerme frente. Yo te preguntaré, y tú Me responderás. “Vas a tener que rendir cuentas de lo que has dicho”. **¿Invalidarás tú Mi juicio?** “¿Vas a derogar Mis decisiones? ¿Vas a hacer caso omiso de Mí?” Dios ha tomado una decisión. Y esta decisión es: 6.000 años para el hombre, 1.000 años para el Milenio, y 100 años donde todos serán resucitados para un tiempo de decisión, para un tiempo de juicio. Y durante estos 100 años de juicio el ser humano va a tener que elegir. El ser humano va a tener que elegir. ¿Y vamos a estar en desacuerdo con Dios y decirle: “¡No estás haciendo bien las cosas! Lo puedes hacer de una manera mucho mejor. Hay otra manera de hacer esto.”? No. Nosotros tenemos que tener mucho cuidado para no desafiar a Dios, intentando invalidar las decisiones de Dios. Dios tiene una iglesia. Dios está trabajando en Su Iglesia. Dios ha dado la verdad a la Iglesia. Y nosotros tenemos que tener mucho cuidado de que no estemos en desacuerdo con Dios, de que no cuestionemos a Dios. “¿Invalidarás tú”, vas a anular, vas a hacer caso omiso de “Mi juicio?” ¿De las decisiones de Dios? ¿Vamos a hacer caso omiso de Dios y de lo que Él está haciendo? **¿Me condenarás a Mi...** ¿Vas a juzgarme, vas a desdeñarme, vas a decir que estoy equivocado? **...para justificarte a ti? ¿Para decir que eres justo?** En otras palabras: Yo soy justo, Dios, pero Tú no. Estás dejando que los impíos vivan como les plazca y que todo les vaya bien. Pero Te equivocas, Dios, al permitir esto, por castigarme a mí y no a ellos. “¿Me condenarás para justificarte a ti?” Y esto es la justicia propia.

¿Tiene un brazo como el de Dios? ¿Tenemos el poder que Dios tiene? ¿Tenemos el carácter que Dios tiene? ¿Tenemos la diestra que Dios tiene para hacer cumplir todo lo que decimos? Bueno, la realidad es que no sabemos siquiera lo que va a pasar en la próxima hora. No tenemos ningún control sobre la vida y la muerte. Dios sí. Dios tiene poder, nosotros no. “¿Tienes un brazo como el de Dios?” Y la respuesta es no. ¡De ninguna manera! Dios es todopoderoso. Él es YAHWEH ELOHIM y Él tiene poder para controlar todo. Él es todopoderoso. **¿Y tronarás tú con voz como Él?** ¿Podemos decir que algo pase, y esto pasa realmente? La respuesta es no.

Si es así, cúbrete de gloria y esplendor; revístete de honra y majestad. Bueno, no podemos hacer esto porque no somos nada. Dios puede hacer estas cosas. Dios puede cubrirse con honra y majestad. Podemos leer en la Biblia sobre cuando Él bajó a encontrarse con Moisés, con toda majestad y esplendor, con relámpagos, las columnas de nube y de fuego. Dios puede hacer todo esto. ¡Nosotros no somos nada! Dios es todopoderoso.

Da rienda suelta a la furia de tu ira... ¿Podemos hacer esto? Cuando nos enojamos con algo, ¿podemos controlarnos a nosotros mismos? No podemos. Pero Dios sí. Dios se enoja con el pecado, pero Él tiene un plan y en Su plan Él es perdonador y misericordioso, pero Él va a arreglar cuentas con los pecadores que no se arrepientan.

Mira á todo soberbio, y humíllalo... ¿Podemos hacer esto? ¿Puede Job hacer esto? ¿Puede Job humillar a otras personas? ¿Podemos llevar los inicuos a juicio? No podemos, porque no sabemos lo que es la iniquidad si Dios

no nos lo revela. ¿Tenemos el control sobre la vida? Mira a los soberbios. Mira el mundo. ¿Podemos mirarlos y decir: “Todos están pecando. Todos están haciendo esto o lo otro. Todos son malos”, y entonces humillar a esas personas? ¿Podemos llevarlas a juicio? La respuesta es no. No tenemos ese poder. Dios sí. **Mira a todo soberbio y humíllalo.** ¿Podemos humillarlos? Dios va a hacer esto. Nosotros no podemos hacer esto. Vamos a ser parte de este proceso porque vamos a ver esto pasar, vamos a ver a Dios humillando a todo el mundo. ¡Él va a humillarlos para que ellos puedan ser salvos! Y Dios hará esto en Su justicia.

Job, **¿puedes pisotear a los impíos donde se encuentren? No. ¿Puedes enterrarlos a todos en el polvo? No. ¿Vendar sus rostros en la oculta oscuridad? No. Yo, por Mi parte, reconoceré que tu diestra puede salvarte.** “Si haces todas esas cosas, Job, Yo, Dios, voy a decirlo a todo el mundo y reconoceré que tu diestra, tu poder, puede salvarte. Que tú puedes hacer todo esto. ¡Que tú eres poderoso! Tú no eres el Todopoderoso, pero chico, eres tan poderoso que Yo le voy a atribuir todo el honor, por lo poderoso que eres”.

Dios aquí se está burlando de Job. Él en realidad está diciendo a Job: “Tú no puedes hacer nada. Tú eres débil y patético. Yo te he creado. Yo sé quienes son los justos y quienes son los inicuos. Y ambos van a tener que rendirme cuentas”. Ambos están siendo medidos. Y todos vamos a ser medidos en algún momento en el tiempo. Nosotros estamos bajo juicio ahora, estamos siendo medidos ahora. Job no podía hacer nada. Es la diestra de Dios que hace todo esto. Es el poder de Dios que hace todo esto. Él llevará los impíos a juicio. Y si ellos no se arrepienten, van a tener que sufrir el castigo por su pecado.

Job 42:1 – Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo: Yo bien sé que Tú lo puedes todo, y que ningún propósito, ningún pensamiento, puede ser ocultado de Ti. Dios no está limitado. Dios sabe lo que está pasando. Dios puede hacer cualquier cosa, en cualquier momento; y todo se hace conforme Su voluntad y propósito. Ningún propósito, ningún pensamiento que el ser humano pueda tener, que cualquier ser espiritual pueda tener, puede ser ocultado de Dios. Porque Dios tiene poder sobre la vida y la muerte y Dios tiene poder sobre el pensamiento. Él sabe lo que cada persona está pensando, y todo será llevado a juicio.

Has preguntado, Job dice a Dios. **Has preguntado: ¿Quién es el que oscurece el consejo sin sabiduría?** Job dice: Soy yo. Yo estoy hablando sin saber nada. **Reconozco que he hablado de cosas que no alcanzo a comprender,** él no conocía el plan de Dios, él no sabía que la intención de Dios es llevar muchos hijos a la gloria. Él no sabía por qué los impíos se salen con la suya (en su percepción de las cosas). La realidad es que ellos no se van a salir con la suya. **...cosas demasiado maravillosas para mí,** que no conocía el plan de Dios, **que yo no sabía,** porque todo esto es espiritual, porque se trata del motivo y de la intención de Dios. Job no sabía esto.

“Ahora escúchame, pues voy a hablar”, dijiste. “Yo te preguntaré, y tú Me responderás.” Y Job dice: **De oídas había oído hablar de Ti,** “yo Te conocía sólo por lo que he oído sobre Ti”. De las cosas que otras personas le habían dicho sobre Dios, cosas que vienen de la mente carnal natural. **...pero,** algo completamente diferente, **pero ahora mis ojos Te ven.** ¡Porque esto es espiritual! ¿No es esto increíble? Y nosotros sabemos esto. ¡Hemos experimentado esto! Hemos experimentado esto. “De oídas había oído hablar de Ti”. Uno puede leer la Biblia y escuchar sobre el gran poder de Dios, pero no puede “ver” espiritualmente. “Pero ahora”, después que somos llamados y recibimos el espíritu santo de Dios, ahora que estamos en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, “pero ahora mis ojos”, mis ojos espirituales, “Te ven”. Ven a YAHWEH ELOHIM, el Dios Todopoderoso, el Dios que tiene el poder sobre la vida y la muerte. ¡Nosotros vemos espiritualmente!

Y debido a que podemos ver espiritualmente, vemos a nosotros mismos, porque Dios nos ha revelado lo que somos a nosotros mismos. **Por tanto, me aborrezco**, desprecio lo que realmente soy: carnal y egoísta. **...y me arrepiento**, yo quiero pensar de manera diferente. Me arrepiento **en polvo y ceniza**. Y esto es la conversión. “Yo sólo soy el barro. Dios, eres quien me moldea. Tú eres todopoderoso. Eres Omnipotente. Yo me aborrezco, desprecio a mí mismo. Odio mi egoísmo. Quiero deshacerme de esto.” Y gracias al gran plan de salvación de Dios y a Su misericordia, Él nos da la capacidad de cambiar nuestra forma de pensar. Todo con el propósito de “llevar muchos hijos a la gloria”.

Y nosotros somos parte de ese plan ahora. ¡Qué maravilloso plan tiene Dios! Y debemos expresar nuestro agradecimiento y aprecio a Él por nuestro llamado. Porque Dios es todopoderoso. Y Él, en Su gran poder, ha demostrado ahora Su gran misericordia y Su poder para con nosotros. Él nos ha llamado ahora al Cuerpo de Cristo para cambiar nuestra forma de pensar. Y en algún momento en el tiempo, por Su gran poder, Él nos dará la vida espiritual en ELOHIM.

Vamos a terminar aquí la presente serie de sermones, sabiendo que Dios es todopoderoso y que Dios tiene poder para hacer cualquier cosa. ¡Y la belleza de todo esto es que el poder de Dios va a llevar muchos hijos a la gloria!